



Biblioteca Mundial  
de la Poesía  
UAEMEX



UAEM

Universidad Autónoma  
del Estado de México





Compilación de Obras  
José María Heredia

© Universidad Autónoma del Estado de México, 2016 Instituto Literario núm. 100,  
colonia Centro, C.P. 50000,  
Toluca de Lerdo, Estado de México

El presente texto es un derivado de una obra en dominio público. Recuperado de wikisource:  
<https://es.wikisource.org/>

Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons, Atribución 2.5 México (cc by 2.5). Para ver una copia de la licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx>. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su acceso abierto en <http://ri.uaemex.mx/>



## Nocturno a Rosario



## Nocturno a Rosario

I

¡Pues bien!, yo necesito  
decirte que te adoro,  
decirte que te quiero  
con todo el corazón;  
que es mucho lo que sufro,  
que es mucho lo que lloro,  
que ya no puedo tanto,  
y al grito que te imploro  
te imploro y te hablo en nombre  
de mi última ilusión.

II

Yo quiero que tú sepas



que ya hace muchos días  
estoy enfermo y pálido  
de tanto no dormir;  
que ya se han muerto todas  
las esperanzas mías,  
que estan mis noches negras,  
tan negras y sombrías,  
que ya no sé ni dónde  
se alzaba en porvenir.

III

De noche cuando pongo  
mis sienes en la almohada,  
y hacia otro mundo quiero  
mi espíritu volver,  
camino mucho, mucho  
y al fin de la jornada



las formas de mi madre  
se pierden en la nada,  
y tú de nuevo vuelves  
en mi alma a aparecer.

IV

Comprendo que tus besos  
jamás han de ser míos;  
comprendo que en tus ojos  
no me he de ver jamás;  
y te amo, y en mis locos  
y ardientes desvaríos  
bendigo tus desdenes,  
adoro tus desvíos,  
y en vez de amarte menos  
te quiero mucho más.



V

A veces pienso en darte  
mi eterna despedida,  
borrarte en mis recuerdos  
y huir de esta pasión;  
mas si es en vano todo  
y mi alma no te olvida,  
¿qué quieres tú que yo haga  
pedazo de mi vida?  
¿qué quieres tú que yo haga  
con este corazón?

VI

Y luego que ya estaba  
concluido el santuario,  
la lámpara encendida



tu velo en el altar,  
el sol de la mañana  
detrás del campanario,  
chispeando las antorchas,  
humeando el incensario,  
y abierta allá a lo lejos  
la puerta del hogar...

VII

¡Que hermoso hubiera sido  
vivir bajo aquel techo.  
los dos unidos siempre  
y amándonos los dos;  
tú siempre enamorada,  
yo siempre satisfecho,  
los dos, un alma sola,  
los dos, un solo pecho,



y en medio de nosotros  
mi madre como un Díos!

VIII

¡Figúrate qué hermosas  
las horas de la vida!  
¡Qué dulce y bello el viaje  
por una tierra así!  
Y yo soñaba en eso,  
mi santa prometida,  
y al delirar en eso  
con alma estremecida,  
pensaba yo en ser bueno  
por ti, no más por ti.

IX



Bien sabe Díos que ese era  
mi más hermoso sueño,  
mi afán y mi esperanza,  
mi dicha y mi placer;  
¡bien sabe Díos que en nada  
cifraba yo mi empeño,  
sino en amarte mucho  
en el hogar risueño  
que me envolvió en sus besos  
cuando me vio nacer!

X

Esa era mi esperanza...  
mas ya que a sus fulgores  
se opone el hondo abismo  
que existe entre los dos,  
¡adiós por la última vez,



amor de mis amores;

la luz de mis tinieblas,

la esencia de mis flores,

mi lira de poeta,

mi juventud, adiós!

[https://es.wikisource.org/wiki/Nocturno\\_a\\_Rosario](https://es.wikisource.org/wiki/Nocturno_a_Rosario)





# HUMANISMO QUE TRANSFORMA